

## LAS OPERACIONES PREVIAS A LA CAMPAÑA DEL SEGRE

*Manuel Ferreiro López*

Sabemos que la Campaña del Segre tuvo una duración de 40 días<sup>1</sup>. Sabemos también que la fecha de la capitulación de Afranio y Petreyo fue la misma que aquella en que César venció a Farnaces, es decir, un 2 de agosto<sup>2</sup>. Como el mes de julio prejuliano tenía 31 días y el de junio 29, 40 días antes del 2 de agosto corresponde al 23 de junio. De manera que la Campaña del Segre comprendió, en sentido estricto, desde el 23 de junio del año 49, día en que César se situó por primera vez a la vista del enemigo, como señaló Stoffel<sup>3</sup>, hasta el 2 de agosto del mismo año, día de la rendición del ejército pompeyano.

Nos referiremos aquí a aquellas operaciones relacionadas con la campaña que se efectuaron antes del 23 de junio, derivadas unas de la decisión de Pompeyo de poner en defensa la Península Ibérica y otras de la de César de invadirla.

---

1. César, *B. Civ.*, 2,32,5.

2. H. Dessau, *Inscriptiones Latinae Selectae*, Dublin-Zürich, 1974, n.º 8744.

3. E. Stoffel, *Histoire de Jules César, Guerre civile*, I, Paris, 1887, págs. 254 y s.

La información de que disponemos es muy escasa, la que nos proporciona César en su *Guerra Civil* y poco más. Y de ésta, hemos de decir inmediatamente que apenas si responde a las cuestiones esenciales, tales como la cronología, los movimientos de los cuerpos de ejércitos, las operaciones de defensa o de aproximación, el establecimiento de campamentos, posiciones ocupadas, etc. No obstante este vacío informativo, diversos investigadores han tratado de dar respuesta, con mayor o menor fortuna, a los múltiples interrogantes que plantea esta fase previa de la Campaña del Segre. Nuestra intención, con el presente trabajo, es la de ayudar, en la medida de nuestras posibilidades, a una mejor comprensión del problema.

*De la fecha en que Pompeyo envió a Vibulio Rufo a España*

Rufo estaba en Corfino cuando ésta cayó en manos de César el 21 de febrero<sup>4</sup>. Lo más probable es que Rufo, cuando César lo dejó en libertad<sup>5</sup>, se pusiera en camino en seguida para reunirse con Pompeyo, que había salido de Luceria el 19 en dirección a Brindis<sup>6</sup>. De Corfino a Brindis, pasando por Roma, había unos 650 kms., por lo que a caballo, y a 50 kms./día, se precisaban unas 13 jornadas. Así que Rufo debió llegar el 5 ó 6 de marzo a Brindis, en donde se hallaba Pompeyo desde el 25 de febrero<sup>7</sup>.

A la llegada de Rufo, Pompeyo había efectuado ya, el 4 de marzo, su primer embarque a Grecia<sup>8</sup>. El segundo, del que el propio Pompeyo formó parte, lo efectuaría unos días después, el 17 del mismo mes<sup>9</sup>. Hemos de suponer, por tanto, que Pompeyo envió a Rufo a España antes de esta última fecha; que quisiera dejar ese asunto resuelto antes de abandonar Italia. Así que Rufo tuvo que salir de Brindis entre el 5 y el 17 de marzo. Por la importancia de la

4. César, *B. Civ.*, 1,34,1. La fecha en Cierón, *Ad Att.*, 8,14,1; es la de los *Feralia*.

5. César, *B. Civ.*, 1,34,1.

6. Cicerón, *Ad Att.*, 8,9,4.

7. Cicerón, *Ad Att.*, 9,10,8. Es imposible, por lo tanto, que ambos hombres se vieran antes de que Rufo llegara a Brindis. Nos oponemos así a J. Harmand, "César et l'Espagne durant le second *Bellum civile*", *Legio VII Gemina*, León, 1970, pág. 186, cuando estima que Pompeyo envió a Rufo a España en el momento de iniciar su repliegue a Brindis.

8. Cicerón, *Ad Att.*, 9,6,3.

9. Cicerón, *Ad Att.*, 9, 15a.

misión, estimamos que Pompeyo lo mandaría a España<sup>10</sup> lo antes posible, quizás el 6 ó 7 de marzo, esto es, nada más llegar Rufo a Brindis.

### *Del viaje de Vibulio Rufo*

Contando Pompeyo con barcos, y sabiendo que César carecía de ellos, lo más probable es que Rufo realizara su viaje por mar. Era la forma más segura y rápida a la vez. El puerto de arribada sería Tarragona, como era lo habitual, y en donde, además, residía por esta época el gobernador de la *Hispania Citerior*. Allí se encontraría, por tanto, Afranio, el legado de Pompeyo en esta provincia<sup>11</sup>.

Aunque resulta muy difícil precisar la duración de los viajes marítimos en la antigüedad, dado que las diferencias eran muy notables según fueran los vientos favorables o no, trataremos de calcular lo que pudo tardar Rufo en salvar las aproximadamente 1000 millas que separaban a Tarragona de Brindis. Con vientos favorables, un viaje de Ostia a Tarragona, de unas 500 millas, duraba 4 días. En las mismas condiciones, de Puteoli a Alejandría, de unas 1000, 9 días. Con vientos desfavorables, de Alejandría a Marsella, de unas 1500 millas, unos 30 días. Y de Gaza a Bizancio, de unas 850, 20 días<sup>12</sup>. De modo que haciendo una estimación media, podemos aproximarnos a la realidad calculando que Rufo empleara unos 15 días en su viaje de 1000 millas.

Si, como veíamos, Rufo zarpó de Brindis el 6 ó 7 de marzo, pudo desembarcar en Tarragona el 21 ó 22 del mismo mes.

### *De la fecha de llegada de Petreyo a las proximidades de Lérida*

Al recibir de manos de Rufo las instrucciones de Pompeyo, Afranio enviaría inmediatamente correos a sus colegas Varrón y Petreyo a fin de que obraran en consecuencia. De Varrón, que no intervino en la Campaña del Segre, no nos ocuparemos, ya que no afecta a nuestros cálculos.

10. César, *B. Civ.*, 1,34,1 y 1,38,1.

11. César, *B. Civ.*, 1,38,1.

12. Véase L. Casson, *Ships and Seamanship in the Ancient World*, Princeton, 1973, págs. 283 y ss.

Petreyo se hallaba en Lusitania. La gobernaba en nombre de Pompeyo<sup>13</sup> y de ella partió con sus legiones para reunirse con Afranio<sup>14</sup>. Un correo, para recorrer la distancia aproximada de 1000 kms. que había de Tarragona a Lusitania, y a una media de 100 kms./día, necesitaba 10 días. Es decir, que Petreyo recibiría las órdenes de Pompeyo en torno al 1 de abril. Por otra parte, sabemos que Petreyo reclutó tropas en Lusitania antes de partir hacia Lérida<sup>15</sup>. Podemos estimar, por tanto, que emplearía de 5 a 7 días para efectuar estos reclutamientos y para poner en movimiento a sus legiones. Partiendo de Lusitania el 6 ó 7 de abril, y después de atravesar el país de los vetones y de seguir seguramente el curso del Tajo<sup>16</sup>, llegaría a Lérida en torno al 21 de mayo. Para hacer los aproximadamente 1000 kms. que separaban la Lusitania de Lérida, a 22,5 kms./día, se precisaban unas 45 jornadas de marcha. Con esta estimación, nos distanciamos sustancialmente de aquellos que, como Stoffel<sup>17</sup>, Carcopino<sup>18</sup> o Rambaud<sup>19</sup>, juzgan que Petreyo debió llegar al Segre a comienzos de mayo, o incluso antes.

*De las medidas defensivas adoptadas por Afranio antes de la llegada de Fabio a España*

Tras conocer las instrucciones de Pompeyo y enviar correos a Petreyo y Varrón, Afranio se dispondría inmediatamente a preparar la defensa de su provincia, ya que César, en caso de invadir la Península, tendría necesariamente que hacerlo, al no disponer de flota, por la *Citerior*<sup>20</sup>. Esta defensa empezaba, como es lógico, en los Pirineos<sup>21</sup>. De ahí que Afranio, al poco de recibir a Rufo y mucho antes

13. César, *B. Civ.*, 1,38,1. César se equivoca aquí y asigna a Varrón, en vez de a Petreyo, la zona de la *Hispania Ulterior* que comprendía, desde el Guadiana, el país de los vetones y la Lusitania.

14. César, *B. Civ.*, 1,38,2.

15. César, *B. Civ.*, 1,38,2.

16. A. Schulten, *F.H.A.*, 5 (1940), pág. 34.

17. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 47.

18. J. Carcopino, *Julio César*, Madrid, 1974, pág. 432.

19. M. Rambaud, "Les marches des césariens vers l'Espagne au début de la guerre civile", *Mélanges offerts à Jacques Heurgon: L'Italie préromaine et la Rome Républicaine*, II, Rome, 1976, pág. 850.

20. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 47.

21. No se trataba de un complemento defensivo de Lérida, sino de una medida necesaria y previa a la elección de Lérida como base de operaciones. Salgo así al paso de J. Harmand, *O. cit.*, pág. 187, y de P. Prieto, *Campaña de Julio César ante Lérida*, Lérida, 1952, pág. 26, que criticaban a Afranio por disponer destacamentos defensivos tan alejados de la base elegida.

de que Petreyo se reuniera con él, destacara a parte de sus hombres en los pasos pirenaicos<sup>22</sup>, probablemente en los más próximos<sup>23</sup> a la ruta natural de penetración a España desde Italia y la Galia, la ruta que pasaba por Arlés-Narbona-Gerona. Estos destacamentos pudieron estar en los Pirineos muy pronto, quizás desde los primeros días de abril. Necesitaron sólo unos 3 ó 4 días para prepararse y otros 11 ó 12 para recorrer, a 22,5 kms./día, la distancia de 250 kms. que había desde Tarragona a dichos pasos.

Por otra parte, Afranio, mientras esperaba a Petreyo, se dedicó a reclutar auxiliares y a poner a punto a sus hombres<sup>24</sup>. Una vez hecho esto, que pudo ocuparle durante un par de semanas como máximo, eligió un lugar adecuado como base de operaciones. A este respecto, dice César que fueron ambos jefes, Afranio y Petreyo, los que eligieron, después de reunirse, las inmediaciones de Lérida<sup>25</sup>. Pero no es posible que las cosas sucedieran así exactamente. Entre otras razones, porque, como hemos visto, Petreyo no pudo llegar a Lérida antes de mediados de mayo, fecha en la que Fabio había entrado en España y acampado junto al Segre, donde ya Afranio se encontraba instalado<sup>26</sup>. Incluso en otros pasajes, César<sup>27</sup>, contradiciéndose, hace a Afranio único responsable del aprovisionamiento de grano y de su posterior almacenamiento en Lérida. Lo más probable, por consiguiente, es que fuera Afranio quien eligiera Lérida como base de operaciones y que, una vez aprestadas sus tropas, se encaminara hacia ella para preparar su defensa y esperar allí a Petreyo. Encontrándose a pocos kms. de la base elegida, a unas 3 ó 4 jornadas de marcha desde Tarragona, Afranio pudo empezar a preparar la defensa de Lérida, como muy tarde, en la segunda semana de abril.

La posición de Lérida era una de las más favorables de la *Citerior*. Se alzaba en la meseta de una montaña que superaba los 220 ms. de altura. Protegidos casi todos sus puntos por ásperas y empinadas pendientes, resultaba prácticamente inexpugnable. Y el puente, que la ponía en comunicación con la margen izquierda del Segre, permitía

22. César, *B. Civ.*, 1,37,1; Dión Casio, 41,20,1.

23. Explicaría el plural *salvus*, utilizado por César, en *B. Civ.*, 1,37,1. Quizás fueran estos pasos los existentes entre Ares y Pertús.

24. César, *B. Civ.*, 1,38,3.

25. César, *B. Civ.*, 1,38,4. En el mismo sentido, Dión Casio, 41,20,1 y s.

26. Véase lo que decimos más adelante a propósito de las operaciones de Fabio al llegar al Segre.

27. *B. Civ.*, 1,48,5 y 1,49,1. También M. Rambaud, "Le camp de Fabius près d'Ilerda. Un problème césarien (*Bellum civile*, 1,40)", *Les Etudes Classiques*, 44 (1976), pág. 32, deduce de diversos pasajes de César que Afranio llegó al Segre antes que Petreyo.

a quien la ocupara el paso fácil de una a otra orilla del río<sup>28</sup>. El complemento defensivo de Lérida era, al igual que hoy, la otra altura de casi 200 ms. que se hallaba al sudoeste de la plaza y a menos de 1000 ms., la colina de Gardeny, fuertemente defendida también por pendientes escarpadas y abruptas<sup>29</sup>.

Afranio dispuso, pues, de tiempo suficiente para prepararse y almacenar abundantes provisiones<sup>30</sup>. Sabemos que requirió casi todo el trigo de las ciudades próximas y que lo almacenó en la fortaleza de Lérida<sup>31</sup>. El campamento lo instaló en la colina de Gardeny<sup>32</sup>, con capacidad suficiente para albergar a su infantería y a la de Petreyo cuando éste llegara. A la caballería y los bagajes los instalaría en la llanura, entre la colina y el Segre<sup>33</sup>.

### *De la fecha en que César decidió invadir España*

César salió de Corfino el 21 de febrero a mediodía<sup>34</sup>. El 9 de marzo llegó a Brindis e inició en seguida su bloqueo<sup>35</sup>. Pompeyo, sin embargo, consiguió escapar el 17. Al día siguiente, César entró en Brindis<sup>36</sup>. Pensamos que debió ser entonces cuando César decidió invadir España y cuando tomó las medidas relacionadas con dicha invasión. Hasta que Pompeyo no logró huir, a César le quedaba la esperanza de retenerlo en Italia e imponerle sus condiciones. El propio César así nos lo dice en sus Comentarios<sup>37</sup>, tras darnos las razones de su decisión<sup>38</sup>. Y en este punto, no encontramos motivos, ni razones de cálculos, para dudar de él.

28. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 47; P. Prieto, *O. cit.*, pág. 18.

29. R. Schneider, *Ilerda. Aportación a la Historia de las guerras romanas, Lérida*, 1950, pág. 16, traducción, cuando el Bimilenario de la Campaña del Segre, de *Ilerda ain Beitrag zur römischen Kriegsgeschichte*, Berlin, 1887; P. Prieto, *O. cit.*, pág. 18.

30. César, *B. Civ.*, 1,49,1 y 1,52,3.

31. César, *B. Civ.*, 1,43,2; 1,48,5 y 1,49,1.

32. Todos los comentaristas están de acuerdo en situar el campamento pompeyano en la colina de Gardeny.

33. E. Stoffel, *O. cit.*, págs. 47 y 266, calculando sobre la base de 5 legiones y 80 cohortes auxiliares, compara la superficie útil del Gardeny con el campamento de Berry-au-Bac, de 43 hectáreas, excavado por él mismo en 1862, y que albergó a 6 legiones de César, a su infantería auxiliar y a su caballería.

34. Cicerón, *Ad Att.*, 8,14,7.

35. Cicerón, *Ad Att.*, 9,13A.

36. Cicerón, *Ad Att.*, 9,15a.

37. César, *B. Civ.*, 1,30,1.

38. César, *B. Civ.*, 1,29.

Para Stoffel<sup>39</sup>, en cambio, César no tomaría la decisión, y no pondría en movimiento sus cuerpos de ejército, hasta no cerciorarse de que el senado le negaba los medios necesarios para llegar a un acuerdo con Pompeyo; ya por lo tanto en Roma y en torno al 4 de abril. Pero Stoffel, además de no tener en cuenta las palabras de César, se olvida de que Cicerón ya sabe el 25 de marzo que César tiene prevista su salida para España<sup>40</sup>. Al contrario que Stoffel, Rambaud<sup>41</sup> adelanta la fecha de la decisión al 14 de marzo, es decir, a días antes de que Pompeyo abandonara definitivamente la Península Italiana. Se ve obligado a ello por los cálculos que realiza para el cuerpo de ejército de Trebonio en su desplazamiento desde Chalon a Marsella. Supone que fue Lérida el lugar de concentración ordenado por César. Esto le fuerza a calcular para Trebonio más días de marcha de los que serían necesarios. Tanto Stoffel<sup>42</sup> como nosotros, creemos que César ordenó a Trebonio, en su primer correo, que se reuniera con Fabio en Narbona, en donde ya estaba éste y desde donde se podía partir sin demora para España. No se da cuenta Rambaud de que César no podía conocer el 14 de marzo lo que los legados de Pompeyo decidirían respecto a la defensa de la *Citerior*. Y menos aún que éstos escogerían Lérida como base de operaciones. Entre otras razones, porque Rufo no llegó a Tarragona hasta algunos días después de esa fecha<sup>43</sup>.

### *De las primeras órdenes de César a sus legados*

De Brindis, César partió hacia Roma rápidamente. Tenía prisa en llegar, pues había convocado una reunión del senado para el día primero de abril<sup>44</sup>. Debió, pues, abandonar Brindis el mismo día de entrar en ella o el 19. Antes de partir, no obstante, César tomó algunas medidas urgentes<sup>45</sup>. Una de ellas consistió en despachar correos a sus legados que estaban al frente de las tropas que pensaba destinar a la

39. E. Stoffel, *O. cit.*, págs. 43 y 257.

40. Cicerón, *Ad Att.*, 9, 15a.

41. M. Rambaud, "Les marches des césariens...", págs. 854 y s.

42. E. Stoffel, *O. cit.*, págs. 43 y 257.

43. Véase lo dicho a propósito del viaje de Rufo.

44. Cicerón, *Ad Att.*, 9,15a y 9,17,1.

45. César, *B. Civ.*, 1,30,1 y s. y 1,32,1.

guerra de España<sup>46</sup>. Su intención era utilizar las seis viejas legiones que habían permanecido en la Galia mientras él operaba en Italia: las VII, IX y XI, a las órdenes de Fabio y que se hallaban en los alrededores de Narbona<sup>47</sup>, y las VI, X y XIV, a las de Trebonio y que se encontraban en los valles del Saona y del Ródano<sup>48</sup>. A su vez, para no dejar la Galia desguarnecida durante la guerra, y para disponer de refuerzos en España en caso necesario, enviaría hacia el Varo a las legiones VIII, XII y XIII, que habían hecho con él la Campaña Italiana<sup>49</sup>.

A Fabio le ordenaría que pusiera a punto sus tropas y que aguardara en Narbona la llegada de Trebonio y la suya propia. A Trebonio, que se pusiera cuanto antes en camino para reunirse con Fabio en Narbona. A las italianas, que salieran inmediatamente para la Galia. Se ha venido aceptando que estas legiones italianas, antes de partir, disfrutaron de un merecido descanso en los alrededores de Brindis. La idea proviene de que César, en uno de sus pasajes, dice que, después de entrar en Brindis, acantonó las tropas en los municipios vecinos para que descansaran el tiempo que quedaba<sup>50</sup>. Y así es aceptada, entre otros, por Stoffel y Rambaud. Los cálculos del primero, que cree que el destino de estas legiones, una vez cambiado por César cuando lo de Marsella, era España<sup>51</sup>, no nos interesan. Los de Rambaud<sup>52</sup>, en cambio, sí, ya que él estima, como nosotros, que estas legiones participaron en el asalto frustrado de Marsella. La fecha de salida de Brindis que Rambaud calcula para las legiones italianas es la del 29 de marzo, es decir, después de 12 días de descanso. Y las hace llegar a Marsella el 19 de mayo, tras 52 jornadas de marcha a 25 kms./día recorriendo 1240 kms. Como se ve, los días de descanso que supone para ellas, le obliga a imponerles una velocidad media de

46. Es evidente que César, aunque no lo mencione en sus Comentarios, tuvo que expedir correos a sus legados, ya que, de lo contrario, no hubiera sido posible que Trebonio y las legiones italianas hubieran estado presentes en el asedio de Marsella.

47. César, *B. Civ.*, 1,37,1.

48. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 207.

49. Creía T.R. Holmes, *The Roman Republic and the Founder of the Empire*, III, Oxford, 1923, págs. 283 y ss., que estas tropas, extenuadas por su marcha hasta Brindis, fueron dejadas descansar y que, por consiguiente, César puso en movimiento hacia España legiones recién reclutadas en Italia. Sin embargo, E. Stoffel, *O. cit.*, págs. 43 y 259 y ss., M. Rambaud, "Les marches des césariens...", pág. 853, sostienen que las legiones movilizadas tuvieron que ser las formadas por veteranos, ya que, entre otras razones, así lo dice expresamente Lucano, *Phars.*, 3,195 y 393 y ss.

50. César, *B. Civ.*, 1,32,1.

51. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 44.

52. M. Rambaud, "Les marches des césariens...", págs. 858 y s.



marcha muy alta, aparte de estimar en casi 300 kms. menos la distancia existente entre Brindis y Marsella, que no es de 1.240, sino de casi 1.500 kms.

Por ello, pensamos nosotros, mejor, que el pasaje de César no se refiere a todas las legiones que le acompañaron en la Campaña Italiana, sino sólo a aquellas que no iban a intervenir en las operaciones relacionadas con la invasión de España. De forma que las legiones VIII, XII y XIII serían puestas inmediatamente en camino hacia el Varo, y por delante de César, para que cuando éste llegara a España, dichas legiones se encontraran próximas a su lugar de destino<sup>53</sup>.

### *Del contratiempo de Marsella*

César permaneció en Roma sólo unos días. Se acepta que salió para España el 7 de abril. Ya de camino, el 16, escribió, una carta a Cicerón. Como en ella no le habla de Marsella<sup>54</sup>, lo más probable es que, como señala Stoffel<sup>55</sup>, César no supiera nada todavía de la actitud de los marseleses. Es muy probable también que César se enterara de dicha actitud hacia el 19 de abril, cuando se hallaba ya por Fréjus, como defiende Rambaud<sup>56</sup>. Estima este autor que César habría llegado a esa altura después de 12 días de marcha, a unos 45-50 kms./día, velocidad media previsible para un grupo de jinetes. Asimismo, que las conversaciones con los delegados de Marsella debieron durar 3 ó 4 días; que durante ellos, César se fue aproximando a la ciudad y que debió ser el 23 de abril cuando decidió forzarla y expidió correos a sus cuerpos de ejército. No tenemos ningún inconveniente en aceptar estos cálculos de Rambaud. Ni tampoco en admitir que César llegara a Arlés en esa fecha<sup>57</sup> y que fuera en este puerto fluvial donde mandó construir doce navíos de guerra<sup>58</sup> y dictó a sus legados órdenes nuevas, acordes éstas con su cambio de planes.

53. Más adelante veremos cómo suponiendo que estas legiones salieron pronto de Brindis, los cálculos de su marcha resultan mucho más naturales que los efectuados por Rambaud.

54. Cicerón, *Ad Att.*, 10,8B. Parece que no fue sino hasta el 3 de mayo, *Ad Att.*, 10,10,4, cuando Cicerón tuvo las primeras noticias de lo que ocurría en Marsella.

55. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 258.

56. M. Rambaud, "Les marches des césariens...", pág. 856 y s., frente a E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 243, que creía que César en esa fecha se encontraba ya en Marsella.

57. Encontrándose Arlés a sólo unos 160 kms. de Fréjus, César pudo hacer esta distancia en 4 días.

58. César, *B. Civ.*, 1,36,4.

*De las nuevas órdenes de César a sus legados*

César se hallaba en Arlés sin ejército. Le acompañaba sólo su escolta de jinetes germanos<sup>59</sup>. De manera que si quería asalta Marsella, no tenía más remedio que llamar a alguno de sus cuerpos de ejército. Trebonio, con sus legiones, se encontraba camino de Narbona. ¿En qué punto de su ruta? Los correos que salieron de Brindis, pudieron hacerlo, como veíamos, el 19 de marzo. Para recorrer los aproximadamente 1900 kms. que separaban a Brindis de Chalon, por Arlés, un correo, a 100 kms./día, necesitaba 19 días. De forma que Trebonio conocería la orden de César de dirigirse a Narbona en torno al 6 de abril. Después de preparar a sus hombres, se pondría en camino el día 9 ó 10. Así que para el 23, fecha de la expedición de los nuevos correos, Trebonio llevaba ya de marcha 14 días, o lo que es lo mismo; recorridos, a 22,5 kms./día, unos 315 kms. Es decir, que se encontraba a unos 85 kms. al norte de Arlés, a menos, por tanto, de 4 jornadas de marcha de César. Fabio, por el contrario, en Narbona, se hallaba de César a unos 165 kms., es decir, a 7 jornadas como mínimo. Por otro lado, las legiones italianas a las que César había ordenado encaminarse al Varo, llevaban, si salieron de Brindis el mismo día 19 de marzo, como nosotros suponemos, 35 jornadas de marcha, que, a 22,5 kms./día, significaría que se encontraban a unos 800 kms. del punto de partida, o lo que es igual, a casi 700 kms. aún de Marsella.

El modo más lógico, pues, de disponer rápidamente de tropas, era expedir correos a Trebonio para que, en lugar de continuar hasta Narbona, se reuniera con él cuanto antes en Arlés. A las legiones italianas, que forzarán su marcha y se presentarán ante él en Marsella<sup>60</sup>. Y a Fabio, que, con el fin de ganar tiempo, saliera para España<sup>61</sup>.

59. Véase M. Rambaud, "Les marches des césariens...", pág. 856 y n. 24.

60. Como señala M. Rambaud, "Les marches des césariens...", pág. 857, es evidente que el pasaje de César, *B. Civ.*, 1,37,2, intencionadamente impreciso, se puede aplicar lo mismo al cuerpo de ejército de Trebonio que al que venía de Italia. En cuanto a las legiones que participaron en el asalto de Marsella, ya demostró E. Stoffel, *O. cit.*, págs. 258 y s., que estuvieron presentes las tres legiones de Trebonio. Pero además de ellas, tuvieron que participar también las VIII, XII y XIII italianas, como defiende M. Clerc, *Massalia, histoire de Marseille dans l'Antiquité depuis les origines jusqu'à la fin de l'empire d'Occident*, II, Marseille, 1929, págs. 85 y s. y C. Jullian, *Histoire de la Gaule*, III, París, 1920, pág. 583, n. 3, y aceptan J. Carcopino, *O. cit.*, pág. 430, y M. Rambaud, "Les marches des césariens...", págs. 858 y s.

61. César, *B. Civ.*, 1,37,1; Dión Casio, 41,20,1.

*De las operaciones ante Marsella*

Trebonio pudo reunirse con César en Arlés el 27 de abril. Así que éste, al frente de sus hombres, pudo presentarse ante Marsella el 2 ó 3 de mayo. A sólo unos 90 kms., le bastaban 4 jornadas de marcha.

Rambaud<sup>62</sup>, teniendo en cuenta la tradición conservada en Lucano<sup>63</sup> y las anotaciones de Vitrubio<sup>64</sup> ha establecido dos fases bien diferenciadas de las operaciones destinadas a rendir la ciudad. La primera consistiría en un ataque subterráneo con treinta minas, número que correspondería a las treinta cohortes de Trebonio. Sin otras tropas que éstas, César trataría de tomar la plaza en poco tiempo mediante una técnica sorpresa. Duraría esta primera fase hasta la llegada de las legiones que venían de Italia. La segunda consistiría, por el contrario, en un asalto en toda regla, asalto que conllevaba trabajos más complejos. La duración de esta segunda fase, por comparación al asalto de *Avaricum*, sería de unos 20 días.

Adaptemos ahora estas consideraciones de Rambaud a nuestros cálculos. Las legiones italianas, que, como estimábamos, estarían el 23 de abril a casi 700 kms. de Marsella, se encontrarían con el correo de César, que iba a 100 kms./día, 6 días después, el 28 de abril. Aligerando entonces la marcha dichas legiones hasta quizás 25 kms./día, y quedándoles para llegar a Marsella poco más de 550 kms., esto es, unas 22 ó 23 jornadas, pudieron llegar a la colina de Saint Charles el 21 ó 22 de mayo. La primera fase, por tanto, comprendería desde el 3 ó 4 de mayo hasta el 21 ó 22 del mismo mes. Y la segunda, desde el 21 ó 22 hasta el 9 ó 10 de junio.

*De los refuerzos enviados por César a Fabio durante el asedio de Marsella*

Es evidente que Fabio recibió refuerzos de César desde Marsella. Cuando la llamada Batalla de Alcoetge, ocurrida el día 20 de junio<sup>65</sup>, su cuerpo de ejército estaba formado por 5 legiones. Las 2 que man-

62. M. Rambaud, "Les marches des césariens...", pág. 858.

63. Lucano, *Phars.*, 3,375 y ss.

64. Vitrubio, *De arch.*, 10,8.

65. Sobre esta fecha, véase lo que decimos más adelante a propósito de la Batalla de Alcoetge.

daba Planco<sup>66</sup>, las 2 que en su ayuda envió Fabio<sup>67</sup> y otra más que, como indica Rambaud, debió quedar de guardia en el campamento<sup>68</sup>. Es decir, que en esos momentos, Fabio contaba, además de con sus 3 primitivas legiones, con 2 más enviadas por César. Una de estas dos legiones de refuerzo sería la XIV, de Trebonio, que la vemos después operando en Lérida<sup>69</sup>, y que, por su número de orden, debió ser la primera en ser destacada. Y es probable que la otra —aunque no tenemos en los textos ningún dato que nos permita identificarla— fuera la XIII italiana, la que menos camino había hecho cuando la Campaña Italiana y la que, a su vez, se había convertido en la primera en el orden de marcha, una vez hubo partido de Marsella la XIV de Trebonio<sup>70</sup>.

¿Cuándo las destacaría César? A la primera, la XIV, no mucho antes de que las italianas estuvieran ya próximas a Marsella<sup>71</sup>. Quizás el 20 ó 21 de mayo, pues si, como suponemos<sup>72</sup>, intervinieron en la construcción del segundo puente en el Segre, debieron llegar junto a Fabio en torno al día 13 de junio. Para recorrer los aproximadamente 600 kms. que separaban a Marsella de Lérida, a 25 kms./día, esto es, acelerando la marcha, eran necesarias 24 jornadas. Y en tender el segundo puente, que estaba listo el día de la Batalla de Alcoetge, se pudo tardar de 4 a 5 días. Así que debieron salir de la colina de Saint Charles hacia el 21 de mayo. Para esta fecha, la operación de las minas había concluido y las legiones italianas se hallaban de Marsella a sólo 1 ó 2 jornadas de marcha. En cuanto a la segunda, la XIII, que estaba presente también en Lérida el día 20, pudo salir igualmente de Marsella entre el 22 y 26 de mayo y reunirse con Fabio entre el 15 y el 19 de junio.

66. César, *B. Civ.*, 1,40,3.

67. César, *B. Civ.*, 1,40,7.

68. Créia E. Stoffel, *O. cit.*, págs. 259 y ss., que estos refuerzos eran las 3 legiones italianas y que, por lo tanto, Fabio disponía de todo su ejército. T.R. Holmes, *O. cit.*, pág. 385, estaba de acuerdo con Stoffel en este último punto, pero no en lo que se refería a las legiones, pues pensaba que no eran las procedentes de Brindis sino del norte de la Galia. A. Schulten, *O. cit.*, pág. 37, ya intuía, en cambio, interpretando la aventura de Planco, que Fabio no disponía todavía de todas las legiones, sino sólo de 4 de ellas: las 3 iniciales y 1 más que César le habría enviado de refuerzo. Más tarde, M. Rambaud, "Les marches des césariens...", pág. 859, pensó, y con razón, que además de esas 4 legiones, algo incuestionable según se desprende de los textos, Fabio debía tener, al menos, 1 legión más para poder dejarla de guardia en el campamento, una precaución absolutamente necesaria.

69. César, *B. Civ.*, 1,46,4.

70. M. Rambaud, "Les marches des césariens...", pág. 859.

71. M. Rambaud, "Les marches des césariens...", pág. 859.

72. Véase lo que decimos más adelante a propósito de las operaciones de Fabio al llegar al Segre.

*De la entrada de Fabio en España*

Se ha discutido mucho si Fabio entró en España por La Perche o por el Pertús. Los que defienden la primera hipótesis, como Von Göler<sup>73</sup>, Stoffel<sup>74</sup> y Schulten<sup>75</sup>, hacen, en consecuencia, desplazarse a Fabio desde Narbona por Perpignan-Vernet-Montlouis-col de la Perche-valle del Segre, que conducía hasta Lérida. Los que defienden la segunda, como Schneider<sup>76</sup>, Carcopino<sup>77</sup>, Prieto<sup>78</sup> y Rambaud<sup>79</sup>, por la ruta costera hasta tomar, una vez cruzado el col y en un momento dado, la dirección de Lérida. Nosotros adoptamos decididamente esta última de las hipótesis. No sólo porque era el camino más natural y el que aseguraba más fácilmente las comunicaciones con Italia y César, como señala Rambaud<sup>80</sup>, sino porque aceptar la entrada en España por la Perche significaría dar por supuesto que Fabio, ya en Narbona, sabía que Lérida era la posición elegida por Afranio como base de operaciones, cosa muy difícil de imaginar, como indicaba Schneider<sup>81</sup>. Además de estas razones, podría añadirse la siguiente. Lo más lógico es pensar que la ruta elegida por Fabio fuera la misma que más tarde siguieron los convoyes procedentes de Italia y la Galia. Es decir, que todos entraran en España por el mismo camino, el más seguro y rápido. No tenemos referencias del seguido por Fabio y más tarde por César, pero sí las tenemos del seguido por los convoyes que llegaron al Segre estando ya presente César. Con toda seguridad estos convoyes entraron en España por el Pertús, pues su aproximación a Lérida se hizo desde el este, como así se desprende claramente de los textos<sup>82</sup>.

Fabio, que estaba en Narbona con sus tres legiones<sup>83</sup>, recibiría los correos despachados por César en Arlés, al día siguiente, el 24 de

73. Von Göler, *Caesars Gallischer Krieg und Theile seines Bürgerkriegs*, II, Tübingen, 1880, pág. 30.

74. E. Stoffel, *O. cit.*, págs. 47 y s. y 255.

75. A. Schulten, *O. cit.*, pág. 33.

76. R. Schneider, *O. cit.*, pág. 9.

77. E. Carcopino, *O. cit.*, pág. 431.

78. P. Prieto, *O. cit.*, pág. 18.

79. M. Rambaud, "Le camp de Fabius près d'Ilerda...", 28 y 30 y s.

80. M. Rambaud, "Le camp de Fabius près d'Ilerda...", pág. 31.

81. R. Schneider, *O. cit.*, pág. 8.

82. No pudieron llegar hasta César cuando éste se encontraba atrapado entre el Cinca y el Segre a causa de las inundaciones. La posición de César entre el Cinca y el Segre, resulta clara en César, *B. Civ.*, 1,41,2 y 48,3. Sobre los convoyes, César, *B. Civ.*, 1,48,3 y s. y 51.

83. César, *B. Civ.*, 1,37,1.

abril. Sólo había entre ambas localidades unos 100 kms., los mismos que en un día podía recorrer un correo. Fabio, que tenía ya prestas sus tropas, saldría inmediatamente, el 25 de abril, camino de España. Así que pudo llegar al Pertús, que se encontraba a unos 100 kms. de Narbona, a 22,5 kms./día, en 5 días, es decir, el 29 de abril. Forzar el paso<sup>84</sup>, no debió suponerle demasiadas dificultades<sup>85</sup>, quizás 1 ó 2 días.

### *De la aproximación de Fabio a Lérida*

Una vez salvada la guarnición pompeyana, e informado seguramente entonces del lugar ocupado por Afranio, se dirigió a su encuentro a marchas forzadas<sup>86</sup>. La ruta más probable hasta Lérida era la del Pertús-Figueras-Gerona-Vich-Manresa-Cervera-Lérida. Propuesta por Rambaud<sup>87</sup>, nos parece más lógica y directa que la del Pertús-Figueras-Gerona-Barcelona-Lérida, propuesta por Schneider<sup>88</sup>, o la de Figueras-Gerona-Barcelona-Tarragona-Lérida, propuesta por Prieto<sup>89</sup>, ambas más largas, pero consideradas por ellos más cómodas.

Teniendo el recorrido unos 260 kms., Fabio, a 25 kms./día, pudo emplear algo más de 10 jornadas. Es decir, que pudo llegar a las proximidades de Lérida el 12 ó 13 de mayo<sup>90</sup>.

### *De las operaciones de Fabio al llegar al Segre*

Enterado por sus exploradores de la posición exacta de Afranio, Fabio se desplazaría ligeramente hacia el norte de Lérida para guardar una distancia prudencial de su enemigo. Luego, llegado al Segre, acamparía junto a él en su margen izquierda. Como Afranio, que había instalado su campamento principal en la orilla opuesta, en el Gardeny, defendía mediante una cabeza de puente la entrada a la ciudad

84. César, *B. Civ.*, 1,37,3; Dión Casio, 41,20,2. Obsérvese que aquí César utiliza el singular *saltu*, en vez del plural *saltus*, utilizado antes en *B. Civ.*, 1,37,1.

85. R. Schneider, *O. cit.*, pág. 10.

86. César, *B. Civ.*, 1,37,3.

87. M. Rambaud, "Le camp de Fabius près d'Ilerda...", pág. 31.

88. R. Schneider, *O. cit.*, pág. 9.

89. P. Prieto, *O. cit.*, págs. 18 y 25 y s.

90. Por lo tanto, nos distanciamos considerablemente de M. Rambaud, "Les marches des césariens...", pág. 855, que calcula que Fabio llegaría al Segre a mediados de abril.

por el puente fijo<sup>91</sup>, que servía para comunicarla con la orilla izquierda, a Fabio no le resultaba posible el continuar aproximándose a la plaza, a fin de preparar la llegada de César, si no era construyendo un puente que permitiera acercarse a ella por la margen derecha del río.

También Rambaud<sup>92</sup> ve las trazas de esta cabeza de puente en un par de pasajes de César. En el primero, ofreciendo a los pompeyanos un seguro refugio cuando forrajeaban en la orilla izquierda; en el segundo, cuando esa cabeza de puente fue reforzada por ellos a la hora de preparar la retirada general<sup>93</sup>. No estamos de acuerdo con Rambaud, sin embargo, en que dicha cabeza de puente constituyera un campamento, según él, el primero de Afranio y distinto del que después se instalaría en el Gardeny, coincidiendo con la llegada de Petreyo. En favor de su tesis, aduce que la expresión "...*suo ponte Afranius, quem oppido castrisque coniunctum habebat...*"<sup>94</sup>, hay que entenderla como un conjunto formado por el campamento-cabeza de puente, el puente y la plaza. Y la compara a "*Erat inter oppidum Ilerdam et proximum collem ubi castra Petreius atque Afranius habebant planities...*"<sup>95</sup>, en la que se ve claramente que entre el campamento y la plaza no había la conexión que aparece en la expresión anterior. Según él, la primera se refería al campamento-cabeza de puente de Afranio y la segunda al campamento que ambos jefes instalaron en el Gardeny.

Pensamos, no obstante, que para defender un puente basta con una cabeza de puente, la cual, aunque se fortifique con una técnica parecida a la empleada en los campamentos<sup>96</sup>, nunca es uno de ellos en sentido estricto. Además, ¿cómo imaginarse una cabeza de puente-campamento capaz de albergar a las tres legiones de Afranio y sus fuerzas auxiliares? ¿No parece más lógico que Afranio construyera una cabeza de puente, suficiente para impedir el paso a Lérida, y que al mismo tiempo estableciera el campamento en Gardeny, siempre complemento defensivo de la plaza y con la necesaria amplitud para dar cabida, no sólo a sus tropas, sino también a las de Petreyo cuan-

91. Es el *suo ponte* (referido a Afranio) de César, *B. Civ.*, 1,40,4. Según Lucano, *Phars.*, 4,12 y s., era de piedra y de gran arcada. Sobre las características probables de este puente, véase A. Pérez, *La ciutat romana d'Ilerda*, Lérida, 1984, págs. 83 y ss.

92. M. Rambaud, "Le camp de Fabius près d'Ilerda...", págs. 31 y s.

93. César, *B. Civ.*, 1,59,2 y 1,63,1.

94. César, *B. Civ.*, 1,40,4.

95. César, *B. Civ.*, 1,43,1.

96. Véase M. Marín Peña, *Instituciones militares romanas*, Madrid, 1956, pág. 338.

do éste llegara? Por otra parte, si César hubiera querido decir, en el primer pasaje, que el puente unía la fortaleza al campamento, hubiera empleado otra construcción sintáctica en la que el instrumento, en este caso el puente, iría, como es habitual, en ablativo<sup>97</sup>. Más natural es, por tanto, interpretar dicho pasaje en el sentido de que el puente estaba unido a un solo conjunto, como de entrada sugiere el *-que* del sitagma *oppido castrisque*. La “identificación”<sup>98</sup> de los elementos que componen el sitagma estarían justificados por cuanto que César, desde su posición y perspectiva militar, ve la fortaleza y el campamento pompeyano como una misma unidad defensiva, y en el mismo lado del río<sup>99</sup>.

Sabemos que Fabio construyó en el río dos puentes distantes cuatro millas entre sí<sup>100</sup>. Lo más probable es que fueran de caballetes, por ser el tipo de puente más utilizado por César<sup>101</sup>. Su posible ubicación ha sido ampliamente discutida. De todas formas, hay algunos puntos claros al respecto. Ambos puentes tenían que hallarse al norte de Lérida, puesto que lo estaba el *pons propior*. Cuando éste se rompe a causa de la riada, sus restos son arrastrados río abajo hasta la ciudad<sup>102</sup>. Por otro lado, ese mismo puente, el *pons propior*, tenía que encontrarse, a su vez, al sur de la confluencia del Noguera Ribagorzana con el Segre, como indicaba Guischart<sup>103</sup>, porque cuando César parte del campamento —este campamento estaba junto al puente— en formación tríplice para acercarse a Lérida, no menciona su paso<sup>104</sup>; y porque, además, no podía estar lejos de la posición enemiga, ya que después de la marcha, y de permanecer bastante tiempo en formación ante Afranio, pudo cavar el foso antes de que cayera la noche<sup>105</sup>.

97. Como hace, por ejemplo, en *B. Civ.*, 3,112,2: “*Haec insula...angosto itinere et ponte cum oppido coniungitur...*”.

98. Sobre el valor de la conjunción enclítica *-que*, véase L. Rubio, *Introducción a la sintaxis estructural del Latín*, Barcelona, 1983, págs. 375 y ss.

99. Con el mismo sentido que nosotros le damos, traducen el pasaje P. Fabre, *César. La guerre civile*, I, París, 1972, pág. 32: “...por su puente, que estaba *tout à côté* de la ciudad y de su propio campamento...”, y S. Mariner, *G. Julio César. Memorias de la Guerra Civil*, I, Barcelona, 1959, pág. 40: “...por el puente suyo, que tenía en comunicación con la plaza y el campamento...”.

100. César, *B. Civ.*, 1,40,1 y ss. 1,41,1.

101. M. Marín Peña, *O. cit.*, pág. 336. La descripción del tipo, en César, *B. Gall.*, 4,17 y s.

102. César, *B. Civ.*, 1,40,4.

103. Ch. Guischart, *Mémoires critiques et historiques sur plusieurs points d'antiquités militaires*, I, Berlin, 1773, pág. 115.

104. César, *B. Civ.*, 1,41,2. La propia forma de marchar, en formación tríplice, invalida también el que el campamento de Fabio y el *pons propior* estuvieran al norte del Noguera Ribagorzana.

105. César, *B. Civ.*, 1,41,2 y ss.



Lo que ya no resulta tan claro es la posición del *pons ulterior* y el lugar exacto donde ambos puentes fueron construidos. Así, mientras unos investigadores, como Guischart<sup>106</sup>, Schneider<sup>107</sup> y Schulten<sup>108</sup>, defienden que el *pons ulterior* se hallaba por encima de la confluencia del Noguera Ribagorzana con el Segre, otros, en cambio, como Stoffel<sup>109</sup> y Prieto<sup>110</sup>, abogan en favor de que se encontraba por debajo de dicha confluencia. Para el primer grupo, el *pons ulterior* se construiría por donde hoy Termens y el *propior* por donde hoy Corbins. Para el segundo grupo, el *ulterior* por donde Corbins y el *propior* 6 kms. río abajo.

Por nuestra parte, nos inclinamos por la segunda de las soluciones propuestas. La razón, porque, al ser el Noguera un accidente geográfico importante desde el punto de vista militar —es un afluente torrentoso—, creemos que, de haber sido partícipe en las operaciones, habría sido mencionado en las fuentes. Al no serlo, es que debió quedar al margen de ellas. Lo que, por otro lado, parece lógico, ya que si Fabio hubiera construido su primer puente al norte de dicho afluente, habría supuesto para él el inconveniente añadido de tener que vadearlo para acercarse a Lérida.

Así que Fabio, después de acampar, como decíamos, a una distancia prudencial de su enemigo y río arriba de Lérida, haría que un destacamento vadeara el Segre a fin de hacerse cargo de los trabajos previos que eran necesarios realizar, en la orilla opuesta<sup>111</sup>, para construir un primer puente que le permitiera pasar su cuerpo de ejército al otro lado del río, a la margen derecha. Pensamos, pues, que fue esta la razón —la de pasar su cuerpo de ejército— de que Fabio construyera el puente<sup>112</sup>, y no para procurarse forraje, como creen Schneider<sup>113</sup>, Stoffel<sup>114</sup> y Schulten<sup>115</sup>, o para preparar el paso a César, como defiende Rambaud<sup>116</sup>. Este puente sería el denominado *pons ul-*

106. Ch. Guischart, *O. cit.*, pág. 115.

107. R. Schneider, *O. cit.*, págs. 11 y s.

108. A. Schulten, *O. cit.*, pág. 37.

109. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 266 y lám. 5.

110. P. Prieto, *O. cit.*, croquis 1.

111. M. Marín Peña, *O. cit.*, pág. 334.

112. Piensa también como nosotros, P. Prieto, *O. cit.*, pág. 26. Disentimos de él, sin embargo, en que creemos que bastó el primer puente.

113. R. Schneider, *O. cit.*, pág. 11.

114. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 48.

115. A. Schulten, *O. cit.*, pág. 37.

116. También M. Rambaud, "Le camp de Fabius près d'Ilerda...", págs. 27 y 29, piensa que los dos puentes son el indicio de las maniobras de acercamiento a Lérida de Fabio, pero a diferencia nuestra,

*terior* en los Comentarios<sup>117</sup>, y que probablemente se tendió a la altura del actual pueblo de Corbins. Llegado al Segre el 12 ó 13 de mayo, como decíamos, pudo tener el 19 ó 20 de dicho mes terminado este puente, con sus dos cabezas de puente, e instalados a sus hombres en la margen derecha del río, seguramente en un campamento próximo al puente recién construido.

Apenas acabados estos trabajos, se presentó Petreyo con sus tropas en el campamento de Afranio<sup>118</sup>. De manera que a Fabio, con menos contingentes que sus adversarios, se le hizo prácticamente imposible aproximarse más a Lérida. Por lo que permaneció así, en su segundo campamento, hasta que no le llegaron refuerzos. Mientras tanto, intentó ganar para la causa de César a las ciudades vecinas<sup>119</sup>.

A la llegada de la legión XIV, cosa que ocurriría en torno al 13 de junio<sup>120</sup>, Fabio abandonó su posición y acercó su campamento unos kilómetros, instalándolo quizás en las pendientes de la colina de Larrala<sup>121</sup>. Fue entonces cuando, para poder pasar a forrajear a la margen izquierda por un lugar inmediato a su nuevo campamento<sup>122</sup> y para facilitar, a la vez, un acceso directo a las tropas que aún tenían que llegar, a César y a los convoyes que venían de Italia y la Galia, comenzó a construir un segundo puente. Es el llamado *pons propior* en los Comentarios y que se hallaba a seis kms. río abajo del primero<sup>123</sup>. Sabemos que el 20 de junio, fecha de la batalla de Alcolete,

---

cree que Fabio permaneció hasta la llegada de César sin cruzar el Segre. Argumenta que, como César utiliza el verbo *trduco* al llamar a las cohortes dejadas de guardia en el puente y en el campamento (César, *B. Civ.*, 1,42,4), dichas cohortes tuvieron que cruzar el río. Pero tenemos que recordar a Rambaud que *trduco* no significa necesariamente pasar un río, ya que hay expresiones en César donde se usa este verbo sin tal significado, como por ejemplo, en *B. Gall.*, 1,48,2; 7,45,6 y *B. Civ.*, 1,21,1. Y que cuando quiere indicar el cruce de un río, o bien lo expresa claramente, como por ejemplo, en *B. Gall.*, 1,12,2; 1,13,1; 1,31,5; 2,4,1; 2,5,4; 7,11,9; 7,35,1; 7,53,4 y *B. Civ.*, 1,61,6; 1,64,1; 1,65,4; 3,37,1; 3,76,1; o bien implícitamente, pero eso sí, en un contexto muy cercano y muy claro, como por ejemplo, en *B. Gall.*, 4,18,1; 4,19,4; 6,9,3; 7,56,4; 7,58,5. Además, César dice que se dirige a Lérida desde el campamento en formación tríplice (*B. Civ.*, 1,41,2). ¿Qué sentido tiene marchar así, si en el camino tenía que cruzar un puente?

117. César, *B. Civ.*, 1,40,7.

118. Calculábamos más arriba que la fecha probable de llegada de Petreyo a Lérida era la del 21 de mayo.

119. César, *B. Civ.*, 1,40,1.

120. Sobre esta fecha, véase lo dicho a propósito de los refuerzos enviados por César desde Marsella.

121. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 267.

122. La idea de que se construye en parte para ahorrar tiempo en el forrajeo, se desprende de César, *B. Civ.*, 1,40,3.

123. César, *B. Civ.*, 1,40,1 y 3.

este segundo puente estaba ya construido. Por lo que es muy probable que la otra legión de refuerzo, la XIII, llegara al Segre entre los días 15 y 19<sup>124</sup>, es decir, a tiempo para participar en los trabajos.

A partir de ahora, Fabio, cumplida su misión, podía esperar la llegada de César, que era quien debía iniciar las operaciones decisivas<sup>125</sup>.

### *De la Batalla de Alcoetge*

Como todo lo que había en la margen derecha del río lo había ya agotado, Fabio mandaba a forrajear por sus dos puentes a la otra margen, a la izquierda<sup>126</sup>, que comprendía una extensa llanada, rica en forraje, la llanada de Urgel, entre Balaguer y Lérida. Más o menos lo mismo y por el mismo motivo, hacían los legados pompeyanos, con lo que menudeaban las refriegas entre una y otra caballería<sup>127</sup>.

El día 20 de junio, exactamente dos días antes de la llegada de César<sup>128</sup>, tuvo lugar, con ocasión precisamente de ese forrajeo diario, un serio enfrentamiento entre ambos ejércitos. Dos legiones de Fabio cruzaron el río por el *pons propior* para apoyar a los forrajeadores. Iban seguidas por la impedimenta y toda la caballería. De pronto, a causa de un fuerte vendaval y una crecida del agua<sup>129</sup>, el puente quedó cortado y bloqueado un grupo de jinetes. Percatados de lo que sucedía por los restos del puente que el río arrastraba, Afranio y Petreyo enviaron cuatro legiones y la caballería completa por su puente

124. Sobre esta fecha, véase lo dicho a propósito de los refuerzos enviados por César desde Marsella.

125. Está claro que no era misión de Fabio llevar a cabo las operaciones decisivas, sino simplemente preparar la ofensiva que debía realizar César. En este sentido, R. Schneider, *O. cit.*, pág. 11; E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 48; P. Prieto, *O. cit.*, pág. 24; M. Rambaud, "Le camp de Fabius près d'Ilerda...", pág. 30.

126. César, *B. Civ.*, 1,40,1. M. Rambaud, "Le camp de Fabius près d'Ilerda...", págs. 30 y 32, que defiende que Fabio permaneció en la margen izquierda del Segre, sin cruzarlo, hasta la llegada de César, entiende la expresión "*citra flumen*" como referida a una zona situada del mismo lado de Roma e Italia, y por consiguiente, el territorio agotado sería el comprendido entre el Segre y Narbona. A nosotros, francamente, nos parece excesivo el que se agotara tan extensa zona. Más lógico nos parece, por el contrario, que se agotara la margen derecha, una zona mucho más pequeña y, sin comparación, menos rica en ganado y pasto que la que, desde la orilla izquierda, se extiende por la llanada de Urgel, muy rica siempre en ganado y forraje. Por otra parte, creemos que el sentido más natural de la expresión "*citra flumen*" es el que hace referencia al campamento de Fabio, como así lo entiende también S. Mariner, *O. cit.*, pág. 39, n. 2.

127. César, *B. Civ.*, 1,40,2.

128. César, *B. Civ.*, 1,41,1.

129. Estas inundaciones se han dado siempre en la zona durante la estación primaveral. Véase por ejemplo al respecto, R. Schneider, *O. cit.*, págs. 17 y ss.

para que sorprendieran a las legiones de Fabio. Con todo, Lucio Planco, que mandaba las legiones cesarianas, se dio cuenta a tiempo, ocupó una elevación del terreno, probablemente donde hoy se asienta Alcoletge<sup>130</sup>, y formó a sus hombres en dos frentes, a fin de no ser copado por la caballería. De esta forma pudo resistir hasta que llegaron al lugar del combate dos legiones que Fabio había enviado en su ayuda por el *pons ulterior*<sup>131</sup>.

### *De la partida de César de Marsella y su llegada al Segre*

Tras el fracasado asalto de Marsella, César estimó que no debía demorar por más tiempo su entrada en España. Así que dejó al frente de las operaciones a Trebonio con las legiones VI y X, y partió hacia la Península Ibérica. Pronto debió sobrepasar a sus legiones VIII y XII, pues poco antes las había enviado por delante suya<sup>132</sup>.

César debió abandonar la colina de Saint Charles, con su escolta de 900 jinetes<sup>133</sup>, hacia el 10 de junio. Sabemos que llegó al Segre el día 22<sup>134</sup>. Necesitaba, para recorrer los aproximadamente 600 kms. que le separaban de Fabio, unas 13 jornadas de marcha, a 45-50 kms./día.

### *De cómo César cruzó el Segre y su posterior aproximación al campo enemigo*

Como el *pons propior* no estaba todavía reparado, César, para llegar al campamento de Fabio<sup>135</sup>, cruzó el río por el *pons ulterior*. Algunos comentaristas, como Prieto<sup>136</sup> y Rambaud<sup>137</sup>, piensan que César, para cruzar el Segre, tuvo previamente que mandar reparar el puente destruido. Y este último, Rambaud, argumenta incluso que,

130. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 48; P. Prieto, *O. cit.*, pág. 27.

131. César, *B. Civ.*, 1,40,3 y ss.; Dió Casio, 41,20,2.

132. M. Rambaud, "Les marches des césariens...", pág. 860, las hace partir para España después del frustrado asalto y de la reparación de los fortines, no antes, por tanto, del 8 de junio.

133. César, *B. Civ.*, 1,41,1.

134. César llegó al campamento de Fabio un día antes del comienzo de la campaña, como él mismo nos dice en *B. Civ.*, 1,41,2. Como ésta se inició el 23 de junio, César llegó al Segre el día 22.

135. César, *B. Civ.*, 1,41,1 y s.

136. P. Prieto, *O. cit.*, pág. 27.

137. M. Rambaud, "Le camp de Fabius près d'Ilerda...", pág. 29.

de otro modo, no se explicaría la urgencia de César por dejarlo listo aquella misma noche<sup>138</sup>. Pero en contra de esta opinión, hay que decir que Dión Casio afirma con toda claridad que César pasó el río por “el otro de los dos puentes”, esto es, por el que no se había roto<sup>139</sup>. Y en cuanto a la urgencia, puede explicarse simplemente por la razón de que no quería diferir por más tiempo el comienzo de la campaña<sup>140</sup>. Y como el puente se hallaba ya casi reparado<sup>141</sup>, decidió acelerar su terminación y quedarse así libre de ese asunto.

En efecto, al día siguiente, el 23, César, dejando sólo cinco cohortes<sup>142</sup> de guardia en el puente y en el campamento, y toda la impedimenta, se dirigió con el grueso de su ejército, en formación tríplice, hacia Lérida<sup>143</sup>.

---

138. César, *B. Civ.*, 1,41,1 y s.

139. Dión Casio, 41,20,3.

140. E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 49.

141. César, *B. Civ.*, 1,41,1.

142. Estamos de acuerdo con E. Stoffel, *O. cit.*, pág. 262, al que siguen, entre otros, A. Schulten, *O. cit.*, pág. 38 y P. Prieto, *O. cit.*, pág. 27, en que César dejó de guardia una cohorte de cada una de las legiones que poseía. Pero disintimos de él, en cambio, respecto al número de dichas cohortes, ya que el coronel francés creía que César tenía en esos momentos 6 legiones, las 3 originarias de Fabio más las 3 italianas. Pensamos mejor, con M. Rambaud, “*Les marches des césariens...*”, págs. 850 y s., que el término *sex*, imaginado por los editores, debía ser leído *ex cohortibus V*, correspondientes a las 5 legiones presentes, las 3 de Fabio y las 2 que éste había recibido de refuerzo.

143. César, *B. Civ.*, 1,41,2.